

para ver las derivaciones de la manzana bíblica, y me parece preferible, para que no padezca nuestro candor, ni nuestra virtud se exponga, la asistencia á los sábados blancos, que figuran ya por derecho propio en todas las *tournées* españolas de las compañías extranjeras.

Sábados blancos que ahorran un viaje á las expresadas compañías. Porque si antes éstas se formaban *pour l'Espagne et le Maroc*, ahora no necesitan salir de España para cumplir todo el itinerario.

Decididamente, mejor están en Bombay.

## ¡El papel vale mas!

(Notas bibliográficas.)

Siglos hacía que no echábamos el ojo sobre un librito tan gracioso ni tan disparatado como las *Reglas de Ortografía castellana en verso*, de D. Justo Pico de Coaña, «maestro jubilado, condecorado con la cruz de Carlos III y premiado con varias distinciones honoríficas, por mérito literario y profesional», según él mismo asegura.

El libro y aun el nombre del autor, parecen cosa así de *Coaña* mal pronunciado; y nosotros afirmamos que con las *Reglas de Ortografía en verso* se aprenderá tan poca ortografía como la que saben y usan D. Francisco Silvela, entrambos Pidales, el conde de Reparaz y otros académicos de la Española, pero, en cambio, como en el conocido cuento, *los niños se reirán mucho*.

Vamos, pues, á copiar un par de reglas de ortografía de *Coaña* (¡ojo, lectores!), para que se solacen ustedes un rato.

La que sigue se refiere á los usos de la coma:

«Sin coma mal se pudiera  
dividir proposiciones,  
que en frecuentes ocasiones  
completan la frase entera,  
como *Al apuntar la aurora,  
las aves cantan acordes,  
se alegra el campo, las flores  
ofrecen su grato aroma.*»

No se asusten ustedes, que esto no es más que un ejemplo. Y sigue:

«Entre dos comas se encierra  
la persona á quien se hablare,  
cuando en el medio se hallare  
de una cláusula cualquiera.  
Verbigratia: *La verdad,  
señor don Juan, se sustenta  
con justicia manifiesta,  
con razón y autoridad.*»

Pero aun es más gracioso este ejemplo del uso del paréntesis:

«como, observando su tez,  
dijo (suspirando) Oloris:  
Venid, zagalas, y ved  
la imagen de mis amores.»

Donde se ve muy claro que al Sr. Pico de Coaña le han dado la cruz de Carlos III y otras distinciones honoríficas por enseñar á los muchachos que *ved* se pronuncia *vez* y *amores*, *amoris*.

¡Y de seguro que el Sr. Coaña sería de los que más chillasen porque antes no se pagaba á los maestros!

¡Y también se quejará de la incultura del país habiendo vendido ya seis ediciones de semejante sarta de dislates!

Es decir, que si la poquita ortografía que nos queda de nuestros mayores nos la van á echar á perder entre los maestros condecorados y los académicos de la Española, no sabemos en qué parará todo esto...

\*\*\*

La casa Bailly-Bailliére, que suele editar libros detestables por todos conceptos, ha publicado un compendio gráfico de Fisiología anatómica humana en forma de Agenda de la lavandera, titulado: *El hombre. Representación gráfica de su estructura en cinco láminas sobrepuestas*, y sumamente curioso.

Abre usted el libro y se encuentra con la figura de un hombre ó que parece hombre porque lleva bigote, aun cuando no por otras razones fisiológicas que la pudibunda casa Bailly-Bailliére ha creído oportuno suprimir radicalmente, como si todo, absolutamente, todo no fuera necesario en Fisiología... y en el uso y trato vulgar de la vida. Y lo peor no es esto, sino que la acaudalada casa Bailly-Bailliére ha encontrado un médico, el Sr. Valle, con el tupé suficiente para creer posible hacer una descripción total y seria de la anatomía y fisiología humanas suprimiendo en absoluto... vamos, eso tan importante y tan...

Y conste que reconocemos que el texto está bien escrito inclusive, y que la lámina es por lo menos tan complicada y llena de recobecos como el mismísimo Decreto de González interpretado por Moret, y que está concienzudamente fusilada, según creemos, de otra lámina francesa; pero, francamente, creemos que ni siquiera en la Fisiología que aprenden las niñas del Sagrado Corazón se pinta como hombre á un señor, sólo porque lleve bigote. ¿Verdad, señoritas?

\*\*\*

*Naderías.*—Cuentos y artículos de historia y arte, por Alfonso Jara.

Los artículos de historia y arte nos interesan más que los cuentos. De todos modos, el libro no carece de atractivo y cuesta algo menos que una libra de carne sin hueso en estos tiempos ominosos: tres pesetas.

Y, sobre que ya estamos acostumbrándonos á la idea del ayuno, adquiramos pasto espiritual siquiera, siempre que no sea éste como los *Ideales* del opulento Grilo.

Los cuales no tienen maldita de Dios la substancia, y cuestan lo que ocho kilos y medio de carne de vaca.

*Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos, que en la consulta del médico especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18, duplicado.*

## .....y armas al hombro

«Barcelona 27.—En la quinta del marqués de Santa Isabel se ha celebrado la bendición de banderas del somatén de San Martín. El Obispo de Solsona pronunció un discurso patriótico inspirado en sentido liberal y *sociológico*.»

¡Bien por el Sr. Obispo de Solsona!

Aun cuando ignoramos qué sentido será el *sentido sociológico*.

Pero no pasen ustedes cuidado: no lo ignoraremos mucho tiempo.

Ahora mismo vamos á preguntárselo al señor Buylla, que para eso cobra.

\*\*\*

Oyendo á algunos quejarse,  
por cierto que sin razón,  
del programa de festejos  
que el Municipio aprobó,  
dijo á Calínez, Barroso:  
—Hombre, no sea usted atroz.  
Los festejos valdrán poco  
en general, si señor,  
pero las corridas... vamos,  
que van á ser *de mistó*,  
pues para eso tengo un Niembro,  
que vale lo menos dos.

\*\*\*

Las pruebas del nuevo material de ferrocarriles verificadas el domingo último, fueron completamente gedeónicas.

Mientras el tren anduvo, como de costumbre, á paso de carreta, los invitados iban tan campantes, chirigoteando y tal: pero llegó el momento de hacer pruebas de velocidad, y todos, como un solo personaje de *Los valientes*, acordaron apearse, *so capa* de que yendo dentro del tren no se entera uno de si éste va deprisa.

No, y no es que á nosotros nos choquen estas precauciones; pero, ¿qué harían esos señores si tuviesen que viajar en un expreso de á 100 kilómetros por hora?

*No dir*, como el baturro del cuento.

\*\*\*

El Sr. Canalejas ha dicho que él no había venido al Congreso á echar polvos de oro á la mayoría.

Y la mayoría se ha manifestado conforme.

Nosotros también; porque, ¿quién es aquí el guapo capaz de echar eso?

Ya, ni D. Raimundo F. Villaverde.

\*\*\*

El incendio de la estación de Santander nos ha parecido á todos una barbaridad de las gordas.

Autorizada, naturalmente, por el alcalde de la ciudad.

Porque es lo que él dirá:

—Aquí, con tal que conservemos la estación veraniega, que es la única que *deja* algo...

Imp. de Ambrosio Pérez y C.<sup>a</sup>—Encarnación, 4.